Los ruidos que actualmente se interponen a la capacidad de relacionarse y aprender, en el proceso de comunicación llamado educación

The noises that currently stand in the way of the ability to relate and learn, in the communication process called education

Claudia Viveros Lorenzo[1]

Resumen

Los docentes de hoy día, nos enfrentamos dentro del proceso de comunicación que se vive dentro del aula, a un ruido constante llamado tecnología. La generación Z, ha nacido con el ingrediente de la inmediatez y el rasgo de la virtualidad, lo que lejos de ayudar, la distancia de procesos y actividades fundamentales para su aprendizaje, como lo es el diálogo. La desinformación en la que los jóvenes navegan dentro de la red desemboca en una generación de lectores pasivos sin poder de análisis, buen criterio, poder de relacionarse e iniciativa de investigación. El facilitador del siglo XXI se enfrenta al reto de reforzar la interacción cara a cara, la construcción social y contextual y la experiencia vívida no virtual.

PALABRAS CLAVE

Aula, aprendizaje, construye T

Abstract

Today's teachers are faced with a constant noise called technology in the classroom communication process. Generation Z was born with the ingredient of immediacy and the trait of virtuality, which far from helping, distances them from processes and activities that are fundamental to their learning, such as dialogue. The misinformation that young people navigate within the network leads to a generation of passive readers without the power of analysis, good judgment, the power to relate and the initiative to investigate. The facilitator of the 21st century faces the challenge of reinforcing face-to-face interaction, social and contextual construction and the non-virtual vivid experience.

KEY WORDS

Classroom, learning, builds T

[1]Licenciada en Comunicación por la Universidad Veracruzana. Doctor en Educación por el Veracruzano de Investigación y Posgrado

Introducción

Relaciona T, es una de las habilidades socioemocionales del programa Construye T, que el Gobierno Mexicano, ha dirigido y financiado a través de su Secretaría de Educación Pública, a través de la Subsecretaría de Educación Media Superior (SEMS) e implementado con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Es indispensable que el alumno pueda desarrollar estas habilidades socioemocionales, para entablar una mejor convivencia con su entorno próximo y descubrir también sus capacidades de comunicación, tanto intra como interpersonal.

El objetivo de este artículo es indagar sobre la forma en que los alumnos determinan como prioridad el uso de la tecnología en sus relaciones dentro y fuera del aula, y cómo influyen en su aprendizaje.La técnica usada en esta investigación fue la observación y el grupo de discusión, herramientas que nos permiten descubrir sus reacciones frente a interacciones personales y su capacidad de desenvolvimiento comunicativo, así como el uso de las herramientas tecnológicas dentro de su aprendizaje.

La muestra del estudio estuvo constituida por un grupo de 30 alumnos de cuarto año de secundaria del Colegio San Vicente de Paúl de Chincha, Perú. Jóvenes de sexo femenino y masculino, con un rango de edad entre los 15 y 16 años. Con un status socioeconómico medio, todos oriundos del Perú.

Los alumnos fueron divididos en tres grupos de 10, en donde se designaron para su constitución 5 alumnos del sexo masculino y 5 del sexo femenino. La duración de los grupos de discusión fue de 60 minutos y las sesiones se hicieron en dos aulas del colegio ya citado. A los grupos se les designó un listado de temas a tratar. El contenido de los temarios se centró en los siguientes aspectos:

1. La forma en que se utiliza la tecnología para relacionarse.
2. El entorno virtual.
3. Cómo es utilizada la tecnología como parte de sus estudios.

Marco teórico. La llamada generación Z

Sabemos que dentro de toda aula se vive un proceso de comunicación constante, donde el profesor funge como el emisor, el alumno toma el personaje de receptor y el mensaje, es el contenido llevado o facilitado, dentro de la sesión o curso, y que en este proceso, los papeles se intercambian constantemente en busca de construir un conocimiento real desde ambas perspectivas.

El conocimiento no se direcciona sólo unilateralmente, se construye con base en todas las interacciones que se puedan entablar entre el docente y el alumno, así como en la forma en que el estudiante se relacione con todos los compañeros, integrantes del universo conformado en el aula.

El reto en el nuevo siglo es poder entablar la comunicación adecuada dentro del aula, para no dejar que todo el ruido tecnológico en el que estamos inmersos sea un distractor negativo en el empeño educativo.

El siglo XXI nos ha expuesto a situaciones no imaginadas con anterioridad. Los últimos veinte años se ha conformado lo que se ha denominado la generación z o generación digital o generación internet.

Esta generación en su mayoría son hijos de la generación X y junto con sus padres tienen la tendencia al uso de dispositivos tecnológicos.

Alejandro Mascó, autor del libro *Entre generaciones* diferencia a las Z1 (nacidos entre 1996 y 2002, que hoy tienen entre 10 y 15 años) de los Z2, nacidos entre 2003 y 2010, que hoy tienen menos de 10. Como bien sabemos esta generación está precedida por la generación de los "Baby Boomers" la "X" y la llamada generación "Y".

Generaciones con características bien marcadas, posturas, hitos, ídolos, configuraciones familiares, acontecimientos históricos y tecnología que las hizo y determinó de una forma especial a cada una de ellas.

Manuel Castells (1998) comenta en su obra, que la tecnología no es accesoria a esta sociedad, sino parte de ella, por lo cual debe avanzar junto con la pedagogía y ésta debe tener presente que las relaciones y experiencia de los seres humanos están altamente influenciadas por ésta.

El reto comunicativo

Es entonces, que los docentes de hoy, tenemos las aulas llenas de chicos pertenecientes a la generación Z o Millenials, y con ellos, un cúmulo de retos por enfrentar, pues estamos ante personas que poseen un modo diferente de aprender y relacionarse, con dependencias tecnológicas muy fuertes, con poca capacidad de comunicación verbal y con una deficiencia muy marcada como oyentes. Presentan dificultades para hablar en público y carencia en las habilidades interpersonales debido a la tendencia individualista en su carácter.

Los estudiantes de hoy día tienen un particular sentido de la inmediatez y del mundo y la interacción social virtual que los enfrasca en una globalización que más que adentrar a un mundo conectado a todo, los ha vuelto un tanto errantes.

Ser lo que se denomina "multitasking" (capacidad de hacer varias cosas al mismo tiempo, es algo que asombra tanto a padres como a docentes que dentro del aula tienen que sobrellevar con instrumentos que más que llamarlos distractores son parte de un *modus vivendi* de esta generación.

Las habilidades tecnológicas de nuestros alumnos, de la generación Z, muchas veces sobrepasan a las TIC que muchos docentes quieren implantar dentro de sus aulas y son vistas en muchos de los casos con aburrimiento o desinterés.

Padres y docentes son partícipes de la generación "X", tienen que convivir con chicos que han vivido desde sus primeros días experimentando con todo tipo de tecnologías, que han tenido al alcance de sus manos, llámense computadoras portátiles, tablets, smarthphones, conexio-

nes a internet inalámbricas, sistemas digitales y automáticos sin desenfreno a diferencia de ellos, que pudieron acceder a éstas, hasta ser en muchos casos, adultos jóvenes.

La referencia a la abstracción del contexto comunicativo se concreta en los siguientes aspectos según los participantes de los grupos observados:

- **D.** Por la facilidad que representa el uso de la tecnología para entablar un contacto con alguien distante.
- **E.** Por la poca necesidad de entablar "conexión emocional" al usar un canal tecnológico (llámese: chat, red social, mensaje instantáneo).
- **F.** Por los escases de identidad.
- **G.** Por el sentido "editable" de la información.
- **H.** Por la ausencia de intercambio de información personal que se pueda compartir.
- **I.** Por la facilidad de encontrar información en la red, sin necesidad de indagar de forma personal.

Es de suma importancia entablar canales efectivos dentro del proceso comunicativo llamado educación.

El aula como primer universo constituido y empleado para llevar a cabo esta comunicación se ha venido sumergiendo en un mar de tecnología desenfrenada que muchas veces lleva al alumno a ámbitos lejanos, virtuales, que no dejan que el desarrollo prudente y necesario del acto como tal se lleve a cabo.

Resultados

En todo proceso comunicativo intervienen ruidos. Y unos de los nuevos ruidos que se nos presentan para afrontar es la desmedida utilización de la tecnología. Estos ruidos influyen tanto en el aprendizaje como en las relaciones personales dentro y fuera del aula. No con esto estamos diciendo que estar a la vanguardia en el avance tecnológico sea malo.

Lo que sí es que nos enfrentamos a distractores fuertes que incluso hacen creer en figuras omnipotentes y que hacen pensar que pueden dejar de lado la función del docente, ¿por qué?, ¿para qué ir a la escuela si el internet me tiene toda la información que deseo? ¿Para qué esperar cursar asignatura por asignatura, si sólo dando un pequeño clic puedo avanzar a mi propio ritmo? O lo que es realmente peor, ¿para qué venir al salón de clases a convivir con personas que no son de mi agrado, si puedo aprenderlo todo desde la comodidad de mi habitación interactuando virtualmente con gente de lugares lejanos que me parecen mucho más interesantes?, ¿para qué tener una plática cara a cara con alguien, si puedo llevar a cabo una video llamada o mandarle un mensaje de texto? o ¿para qué entablar relaciones profundas con personas cercanas, si puedo tener miles de amigos a través de las redes sociales en diversas partes del mundo?

Es un hecho innegable que esta generación nos lleva una ventaja en cuanto a capacitación y entrenamiento digital que ninguna otra antes, pero también es real que su poder de relacionarse con el mundo cada vez es más crudo, desarrollando una incapacidad a vivir desconectados.

La realidad familiar que viven los nacidos bajo esta generación, donde los padres se encuentran fuera del hogar laborando dejándolos gran parte del tiempo solos con la única "compañía" de un televisor o del internet, hace que esta dependencia, cada vez se vuelva más natural entre ellos.

El uso de dispositivos como el Smartphone, el cual es utilizado como entretenimiento continuo a través de juegos, además de ser utilizado como su enciclopedia personal, también hace discriminar el uso de libros o medios impresos, así como queda de lado como un instrumento de primera mano, para la comunicación con todo su círculo social.

Ya nada es privado. Ahora todo es cultura y todos y todo es capaz de provocar un sentir y es permisivo.

Los jóvenes ven en la tecnología un canal de comunicación, el cual saben, es poco personal y en el que no se relacionan con la honestidad y franqueza que necesitaría una relación *face to face* (cara a cara). Su uso es editable e impide tener que lidiar con emociones que pueden desembocar, el intercambio de información no esperada o mal interpretada.

Teniendo en cuenta la variable de empatía que es parte de las habilidades emocionales que la dimensión interpersonal Relaciona T, que contempla el programa Construye T de la Secretaría de Educación Pública en México, los jóvenes peruanos, entienden que la tecnología les arraiga una empatía fugaz y poco real, ya que al no tener la riqueza de la relación personal y profunda, se empatiza solamente con los que se puede "ver" a través del dispositivo tecnológico utilizado, pero no hay una consciencia plena de que sea real.

Además, en cuanto al tema de conciencia social, manifiestan no poder entender cabalmente las emociones del otro y por lo tanto no poder emprender acciones que puedan impactar en su entorno.

En los grupos analizados, los jóvenes hacen referencia a que "todos tenemos algo que decir, pero pocos queremos detenernos a escuchar", lo que dificulta la comunicación y por ende el entendimiento y empatía con los demás.

Esto a su vez se ve reflejado con el poder de comprensión de información, ya que, entendiendo a la tecnología como un distractor, el cual sobrecarga de información al alumno, éste cada vez comprende menos, o en otro de los casos, al ser invadido de argumentos infinitos sobre una sola idea, pierde la capacidad de análisis y síntesis.

Otro aspecto importante detectado es la necesidad de socialización sin perder el uso correcto de la tecnología. Los jóvenes observados recurren a ignorar su entorno por ensimismarse en el uso de la herramienta tecnológica, haciéndolos olvidar que son parte de una célula social a la que deben aportar y esclarecer entre lo real y lo virtual.

Uno de los puntos dentro de los temarios otorgados fue la virtualidad y éstos manifiestan que es cada vez

más difícil distinguir lo virtual de lo real, puesto que las relaciones virtuales nos hacen construir imágenes distantes a las reales que muchas veces, incluso, son creídas por nosotros mismos, creando conflictos interpersonales, que tienen como raíz, la pérdida de identidad propia, lo que influye en los estados emocionales que pueden provocar conflictos, que no suelen ser fáciles de manejar, puesto que no se sabe con quién o qué se interactúa.

Como docentes sabemos que cualquier postura o paradigma descrito en una sesión de clase puede ponerse en tela de juicio en un segundo a través de la información que pueda ser arrojada en la red.

Vivimos una era multi informada que ha decaído en una desinformación espeluznante.

Es más fácil creer en lo que arroja el Google o cualquier tipo de buscador a lo que el facilitador trae y expone y si el buscador no lo arroja, seguramente debe ser porque no es cierto.

Los jóvenes de enseñanza media, quienes tienen la tecnología como una herramienta básica de aprendizaje, se ven inmersos en un mar de información, la cual es difícil poder comparar y detectar como verídica.

Para ello es básica la guía del docente, el cual debe estar alerta para servir como guía indispensable de certificación, lo cual le ayude a edificar un comportamiento pro social correcto y encaminado a una real mejora.

Conclusiones

Todos estos ruidos afectan y minimizan en muchas ocasiones el trabajo del docente que día a día tiene que estar más actualizado y crear nuevas estrategias que permitan la entrada de los conocimientos dirigidos.

Se tiene que ser extraordinariamente riguroso, preciso y veloz.

Entonces, ¿dejamos de lado el avance y el uso de tecnología? ¿O aprendemos a usarla a nuestro favor?

La meta sería lo segundo, debemos saltar o hacer parte los obstáculos con el fin de acrecentar el análisis, la capacidad de síntesis, el desarrollo de las habilidades comunicativas y de la competencia lectora, la cual incluso se ha visto mermada, ya que con esta búsqueda de la inmediatez está volviendo a los jóvenes en foto lectores que sólo persiguen el uso de palabras clave, sin remontar en conceptos construidos con esencia y contenido.

Se necesita reforzar la interacción *face to face*, la construcción social y contextual y la experiencia vívida y no virtual. Es preciso ayudar a los estudiantes a llevar a cabo una escucha activa, que le permita entender su entorno y proponer sobre éste.

Paulo Freire comenta en su libro *Pedagogía del oprimido*: “La existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales transforman el mundo. Existir, humanamente es “pronunciar” el mundo, es transformarlo... Los hombres no se hacen en silencio, sino en palabra, en trabajo, en la acción, en la reflexión”

Necesitamos como expone Freire hacer uso e hincapié en el diálogo. En un diálogo verdadero, no virtual. En un diálogo reflexivo que esté fuera de sistematización y que haga uso recurrente a la reflexión, para que toda esa vorágine de información a la que las nuevas generaciones están expuestas sea desembocada en reflexiones propensas a la transformación.

Un diálogo en canales ricos de interacción, donde las relaciones estén impregnadas de real personalización, con asertividad recurrente, que permita al alumno tomar perspectivas adecuadas, que ayuden a su enriquecimiento de experiencias y adquisición de conocimientos.

Desde la reforma personal, hasta el cambio del mundo en que estamos insertos.

La palabra mágica quizá sería integrar.

Referencias

Mascó, A. (2012). *Entre Generaciones*. Temas Grupo Editorial.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Ediciones Santiago S. R. L.

Valencia, M. (2012). *Malos usos de la tecnología en la pedagogía. Las herramientas tecnológicas deben adaptarse a la enseñanza, no la enseñanza a las herramientas tecnológicas*. Facultad de Diseño de Palermo.

Castells, M. (1998). *La era de la información*, Vol. 3, Fin de Milenio, Madrid: Alianza.